

2017-11-13 (13)

CIRCULO LITERARIO COMERCIAL.

LA ESPAÑA DRAMATICA.

DE

D. PABLO AVECILLA.

UN VIAJE ALREDEDOR DE MI MUGER.



PUNTOS DE VENTA EN MADRID.

D. Juan Diaz de los Rios,
calle de Carretas.



D. José Cuesta, calle Mayor.
Bailly-Bailliere, Principe.

IMP. DE C. GONZALEZ.—S. Anton, 26.

1837.

CATÁLOGO de las obras dramáticas de la propiedad del CÍRCULO LITERARIO COMERCIAL.

DRAMAS EN TRES ó MAS ACTOS.

Susana.
La duda.
Los Hijos de la noche.
El Capitan Pacheco.
Hamlet.
Don Alvaro de Luna.
El Triunfo del pueblo libre.
Napoleon en España.
Kuser ó los bandidos de Holanda.
La Torre del Duero.
Magdalena.
La Pasion.
El Hijo del ciego.
El Castillo de Balsain.
Los Contrabandistas del Pirineo.
El Puente de Luchana.
¡Creo en Dios!
¡Las Jornadas de Julio!
Pedro Navarro.
Don Rafael del Riego.
La Niña del mostrador.
La Mano de Dios.
Remismunda.
¡Redencion!
Rioja.
Mujer y madre.
El Curioso impertinente.
La Aventurera.
La Pastora de los Alpes.
Felipe el Prudente.
Dios, mi brazo y mi derecho.
El Fénix de los ingenios.
Ricardo III.
Caridad y recompensa.
El Donativo del diablo.
La Hija de las flores.
El Valor de la mujer.
La Fuerza de voluntad.
La Máscara del crimen.
La Estrella de las Montañas.
La Ley de raza.
Sancho Ortiz de las Roelas.
Andres Chenier.
Adriana.

La Ley de represalias.
El Ramo de rosas.
Caibar, *drama bardo*.
El Trovador, *refundido*.
Cristobal Colon.
Un Hombre de estado.
El Primer Giron.
El Tesorero del Rey.
El Lirio entre zarzas.
Isabel la Católica.
Antonio de Leiva.
La Reina Sara.
Últimas horas de un Rey.
Don Francisco de Quevedo.
Juan Bravo el Comunero.
Diego Corrientes.
El Bufon del Rey.
Un Voto y una venganza.
Bernardo de Saldaña.
El Cardenal y el ministro.
Nobleza republicana.
Doña Juana la Loca.
El Hijo del diablo.
Sara.
García de Paredes.
Boabdil el chico.
El Fuego del cielo.
Un Juramento.
El Dos de Mayo.
Roberto el Normando.

COMEDIAS EN TRES ó MAS ACTOS.

Quien mas mira menos ve.
La escala de la vida.
Unos llevan la fama.
Las Indias en la corte.
¡Mejor es creer!
Los Organos de Mostoles.
La Escuela de los ministros.
El Fondo y la corteza.
El Tesoro del Diablo.

La Flor de la maravilla.
El Agua mansa.
Un Infierno ó la casa de huéspes.
El Duro y el millon.
El Oro y el oropel.
El Médico de cámara.
Un Loco hace ciento.
La Tierra de promision.
La cabra tira al monte.
Sullivan.
El Peluquero de Su Alteza.
La Consola y el espejo.
El Rábano por las hojas.
Tres al saco....
Un Inglés y un vizcaino.
A Zaragoza por locos.
Los Presupuestos.
La Condesa de Egmont.
La Escuela del matrimonio.
Mercadet.
Una Aventura de Richelieu.
Deudas de honor y amistad.
Merecer para alcanzar.
Para vencer, querer.
Los Millonarios.
Los Cuentos de la reina de Nav.
El Hermano mayor.
Los Dos Guzmanes.
Jugar por tabla.
Juegos prohibidos.
Un Clavo saca otro clavo.
El Marido Duende.
El Rémedio del fastidio.
El Lunar de la Marquesa.
La Pension de Venturita.
Quién es ella?
Memorias de Juan Garcia.
Un enemigo oculto.
Trampas inocentes.
La Ceniza en la frente.
Un Matrimonio á la moda.
La Voluntad del difunto.
Caprichos de la fortuna.
Embajador y Hechicero.
Mauricio el republicano.
A quien Dios no le dá hijos...!
La Nueva Pata de Cabra.
A un tiempo amor y fortuna.
El Oficialito.
Ataque y Defensa.
Ginesillo el aturdido.

R. 52808

UN VIAJE ALREDEDOR DE MI MUJER,

JUGUETE CÓMICO EN UN ACTO,

ARREGLADO Á LA ESCENA ESPAÑOLA

POR

D. RAMON VALLADARES Y SAAVEDRA.

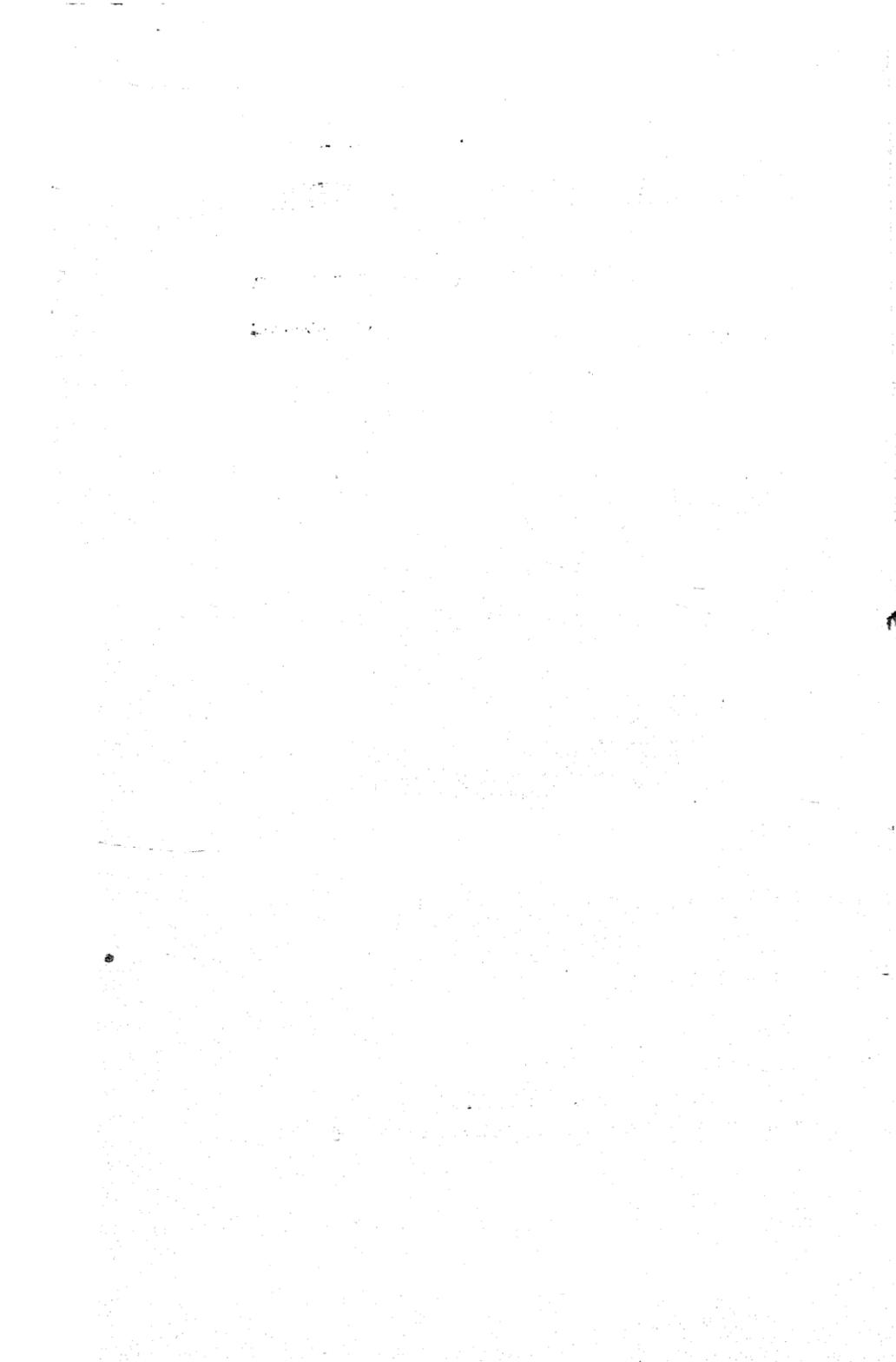


N.º 307.

MADRID : 1857.

IMPRESA DE C. GONZALEZ, CALLE DE SAN ANTON, NÚM. 26.





Esta obra es propiedad de DON PABLO AVECILLA, que perseguirá ante la ley al que sin su permiso la reimprima, varíe el título, ó represente en algun teatro del reino, ó en alguna sociedad de las formadas por acciones, suscripciones ó cualquiera otra contribucion pecuniaria, sea cual fuere su denominacion, con arreglo á lo prevenido en las Reales órdenes de 5 de Mayo de 1837, 18 de Abril de 1839, 4 de Marzo de 1844, y Ley sobre la propiedad literaria de 10 de Junio de 1847, relativas á la propiedad de obras dramáticas.

Se considerarán reimpresos furtivamente todos los ejemplares que carezcan de la contraseña reservada que distingue á los legítimos.

PERSONAGES.

DON DAMIAN (40 años).

DON AGAPITO (22 años).

DON FERNANDO (24 años).

JOSÉ.

AMALIA, *mujer de* DON DAMIAN (25 años).

DOÑA GERTRUDIS, *idem de* DON AGAPITO (59 años).

La escena es en Madrid, en casa de don Damian.

ACTO UNICO.

Salón elegante.—En el fondo chimenea con espejo encima.—Sobre la chimenea reloj y vasos de flores.—A cada lado de la chimenea puertas grandes que abren sobre un segundo salón.—A la izquierda, primer término, otro espejo: en segundo término la puerta del cuarto de AMALIA: en tercer término un balcón con cortinas.—A la derecha, primer término, puerta secreta: en segundo término otra puerta que conduce al exterior: en tercer término un balcón con cortinas.—Sillas, sillones y un velador á la izquierda.

ESCENA PRIMERA.

DON DAMIAN.—*Después* JOSÉ.

DAMIAN. (*Viniendo del fondo con varias cuentas en la mano.*) Esto es ya demasiado, esposa mía! Cuentas de la modista, de la costurera, del diamantista, del sastre.... Cómo del sastre!... (*Volviendo á leer la factura.*) «Por haber hecho á la señora una ropilla y unos calzones á lo Luis XIV...» Calzones... á mi mujer!... Ah! sí... ya recuerdo... para representar la comedia en casa de doña Gerónima, la vieja loca de su tia... (*Guardándose con enfado las facturas.*) Tú lo has querido, mi idolatrado Damian del Bombillo, y es necesario aguantarlo!... Quién diablos me inspiró á mí, ex-escribano de Tembleque, la idea de casarme con una linda... eso sí, demasiado linda madrileña, que me ha traído en materia de bienes una feroz disposición á dilapidar los

mios... Y si al menos pudiese aprovechar algo de mi empleo... de marido... pero ya vuelvo. Podrá creer nadie que hace ocho días... ocho días de veinticuatro horas que no he podido tener una esplicacion con mi mujer... en particular? Constantemente se ha opuesto á ella una ocupacion ó un importuno... una reunion ó un baile... esa cáfila de adoradores! sin contar con un primo... un señor don Fernando que me crispa los nervios horriblemente... voto vá! No es así como yo me figuraba el matrimonio! Me casé para vivir en familia... y para vivir en familia... es preciso tenerla... Quisiera oír qué respondia mi señora doña Amalia... José? (*Mirando el reloj.*) Ya es la una del día!—José?

JOSÉ. (*Entrando con cartas y un ramo de flores.*) Ha llamado usted, señor?

DAMIAN. Abrió ya los balcones de su alcoba la señora?... Pregunta á la doncella...

JOSÉ. Bien, señor... Tome usted sus periódicos, estas cartas y este ramo.

DAMIAN. Un ramo?... Es hoy mi santo?

JOSÉ. No lo sé... es santa Gertrudis. (*Sale por el fondo izquierdo.*)

DAMIAN. (*Con enfado.*) Yo no me llamo Gertrudis!... (*Tira sobre el velador los periódicos con el ramo.*) Veamos el correo... (*Abre una carta y lee.*) «Señora.»—Eh?—«Puede esperar un desconocido que en premio de su volcánico amor se digne aceptar el ramo de flores... (*Leyendo la firma.*) Alfredo de***» Tres estrellas!... una declaracion anónima!... es la cincuenta de la semana... y el ramo número trece! (*Cogiéndolo.*) Voy á regalárselo al primero que pase... (*Abre el balcon de la derecha, y en el mismo momento cae á la escena otro ramo con una carta.*) Otro ramo... y con una cartita! (*Lee.*) «Señora: la belleza pertenece al arte: usted es bella y yo soy artista... por lo tanto es un derecho de propiedad el que reclamo, implorando el favor de fijar sobre el lienzo esos rasgos divinos que la naturaleza pródiga... (*Estrujando la carta con ira.*) Hay momentos en que

- JOSÉ. quisiera que mi mujer fuese picona de viruelas.
(*Entrando.*) Señor, la señora está ya levantada.
- DAMIAN. Gracias á Dios... (*Yendo hácia el cuarto de su mujer.*) Voy...
- JOSÉ. La señora ruega al señor que la espere una ó dos horas... está ensayando un papel con su maestra de declamacion.
- DAMIAN. Por vida de!... (*Para sí.*) Y me obliga á hacer antesala... (*Gesticulando, vé los dos ramos que tienz en cada mano.*) José?
- JOSÉ. Señor?
- DAMIAN. Toma esto.
- JOSÉ. Para quién?
- DAMIAN. Para la portera.
- JOSÉ. (*Estupefacto.*) Para...
- DAMIAN. Vete!
- JOSÉ. (*Ap. yéndose.*) Con sesenta y seis años... y jórobada! No lo entiendo! (*Sale por la derecha.*)
- DAMIAN. De dia en dia me siento mas humillado!... Digo y repito que no es así como yo comprendia el matrimonio.

ESCENA II.

DON DAMIAN.—DON FERNANDO.

- FERN. (*Entrando con una comedia en la mano.*) Buenos dias, don Damian!
- DAMIAN. (*Aparte amargamente.*) Bravo! el primo!... (*Bruscamente.*) Buenos dias!
- FERN. Llego de Aranjuez en este momento... y mi primera visita es...
- DAMIAN. Para mí?... Gracias!
- FERN. No! para mi prima.
- DAMIAN. (*Ap.*) Aprieta!
- FERN. Traigo mucha prisa... Necesito estar antes de las dos en la calle de la Luna... para despedirme eternamente de Julia...
- DAMIAN. Julia? la nueva Eloisa?
- FERN. No... una discípula del Conservatorio... rompo con ella... porque abrigo proyectos mas serios.
- DAMIAN. (*Vivamente.*) Alguna nueva intriga?... Cuénten-

- FERN. me usted. (*Ap.*) Daré parte á mi mujer...
Permitame usted que sea discreto... (*Ap.*) Tranquilízate, desconocida mía! (*Alto.*) Siento mucho dejar á usted... pero Amalia me espera...
- DAMIAN. Amalia!... No creo que...
- FERN. Yo sí: la escena capital de esta comedia... la escena amorosa que tenemos que ensayar juntos...
- DAMIAN. (*Ap.*) Canastos! (*Alto.*) Lo siento mucho, querido... pero mi mujer ha barricado su puerta. Para mí?
- FERN. Hasta para mí tambien.
- DAMIAN. Ah! ese es un error... Va usted á ver... Atienda bien... (*Dá tres golpes y un repique en la alcaoba de Amalia: la puerta se abre.*) Já! já! já!... hasta despues, vecino! (*Entra, y la puerta vuelve á cerrarse.*)

ESCENA III.

DON DAMIAN.—*Despues DON AGAPITO.*

- DAMIAN. (*Atontado.*) Qué es lo que me pasa?... (*Indignado.*) Genizaro del Norte!... Felizmente conozco el santo y seña! (*Vá corriendo á la puerta y dá los mismos golpes que Fernando.—Nadie le responde.—Empieza á repetir, y una voz de mujer responde detrás de la puerta:—«No se puede entrar: la señora no está visible.»*) Oh! No puedo sufrir que se me humille hasta tal punto! (*Comienza á llamar de nuevo.*)
- AGAPITO. (*Entrando por el fondo derecha en traje de dandy, exagerado: continuamente tiene puestos los quevedos, y habla con afectacion.*) Nadie en la antesala... nadie en la sala... (*Dirigiendo sus quevedos hácia don Damian, al que no vé.*) Ah! sí... allá abajo creo percibir... (*Tose bruscamente.* Hum! hum!
- DAMIAN. (*Ap. volviéndose.*) Eh? Quién es este bicho?
- AGAPITO. (*Sin acercarse y deshaciéndose en cortesias.*) Es á la incomparable doña Amalia á quien tengo el honor...
- DAMIAN. (*Interrumpiéndole bruscamente.*) No señor!...

- AGAPITO. (*Ap. asustado.*) Ay! es voz de macho! (*Alto, acercándose y con sonrisa.*) Con los quevedos puestos no veo nada...
- DAMIAN. Para qué se los pone usted?
- AGAPITO. La moda... (*Volviendo á los saludos.*) Y á quién tengo el placer...
- DAMIAN. Iba á hacerle la misma pregunta.
- AGAPITO. (*Ap.*) Es muy justo!... tal vez será un pariente. (*Alto.*) Soy Agapito!...
- DAMIAN. Cómo, Agapito?
- AGAPITO. (*Ap.*) Qué chancero! (*Alto.*) Agapito, Julio, Eliodoro de Churriguera...
- DAMIAN. Muy conocido en su casa... Y qué se le ofrece á usted?
- AGAPITO. Deseo ver á doña Amalia...
- DAMIAN. Para qué?
- AGAPITO. Para... (*Ap.*) Qué fátuo es este hombre!
- DAMIAN. (*Secamente.*) Mi mujer no está visible!
- AGAPITO. (*Ap.*) Su mujer!... Canastitos!... (*Alto, y con mucha finura.*) Con que es usted...
- DAMIAN. Yo soy!
- AGAPITO. El señor don Amalia Bombillo...
- DAMIAN. (*Ofendido.*) Qué?
- AGAPITO. No... no... usted perdone... Como tengo los quevedos puestos, no sé lo que me digo...
- DAMIAN. (*Ap.*) Don Amalia! A este papel me hallo reducido!
- AGAPITO. Permitame usted, señor de Bombillo, que me dé el parabien por tan feliz encuentro... (*Ap.*) Pongámonos bien con el marido... (*Alto.*) Hace mucho, muchísimo tiempo que deseaba, que ardía en deseos de proporcionarme la ocasion de tener el gusto de facilitarme el agradable conocimiento de usted... (*Tomándole la mano.*) Espero que usted me concederá que cultive...
- DAMIAN. Cultíveme usted... (*Ap.*) Este al menos me hace algunos cumplimientos.
- AGAPITO. Es usted el feliz poseedor de una de las mas graciosas mujeres de la córte.
- DAMIAN. Ay! Propietario no digo... pero en cuanto á poseedor...
- AGAPITO. Juro á usted, á fé de caballero, que me inspira la mas viva simpatia... (*Le estrecha la mano.*)

- DAMIAN. Gracias! (*Ap.*) Si no fuera tan afeminado!
(*Alto.*) Pero no podré saber, señor de... de...
Canario!
- AGAPITO. No... de Canario no... de Churriguera.
- DAMIAN. Eso queria decir... no podria saber, sin ser indiscreto, lo que le trae á ver á mi esposa?
- AGAPITO. Canastitos!... Usted no es celoso?
- DAMIAN. En este momento no soy mas que... Prosiga usted...
- AGAPITO. Pues... habiendo tenido el honor de encontrar á doña Amalia, su adorable mitad, en la casa de su tia doña Gerónima Chinchilla...
- DAMIAN. Donde nunca pongo yo los piés... No podemos sufrirnos...
- AGAPITO. (*Ap.*) Canastitos y qué pólvora tiene! (*Alto.*) Por todo lo cual hemos convenido en verificar una cabalgata, y la señora doña Amalia se ha dignado aceptarme por escudero. Y en atencion á esto, venia...
- DAMIAN. Un momento, amigo mio!
- AGAPITO. (*Ap.*) Me llama su amigo! Canastitos!
- DAMIAN. No me parece decoroso que una mujer que tiene marido cabalgue con un jóven...
- AGAPITO. Un jóven!... Usted me adula... tengo veinte y dos años... y soy casado!...
- DAMIAN. Ah!
- AGAPITO. Sí señor... tengo tambien otra mitad... mucho mas desarrollada que yo... cincuenta y nueve años... asturiana y celosa como una pantera negra... es mi segunda sombra!...
- DAMIAN. Pues lo que es en este momento...
- AGAPITO. Oh! está á ochenta y tantas leguas de aquí...
- DAMIAN. Y le gustaria á usted ver siempre á su lado un sinnúmero de adoradores?...
- AGAPITO. Mi parte contraria está fuera de peligros...
- DAMIAN. De importunos y de primos?
- AGAPITO. Canastitos! ya caigo!... Hay un cierto primo... (*Ap.*) que no quisiera ver al lado de Amalia... (*Alto.*) Un cierto don Fernando...
- DAMIAN. Ha notado usted tambien?...
- AGAPITO. Que no deja á sol ni á sombra á doña Amalia? (*Bajo.*) En la casa de doña Gerónima está siempre pegado á ella...

DAMIAN. Cómo! pegado?

AGAPITO. Pegadito!...

DAMIAN. Y hoy por la mañana también...

AGAPITO. Canastitos!

DAMIAN. V está ahí, en el cuarto de mi mujer, y yo á la puerta!

AGAPITO. Sabe usted el refran de los primos?

DAMIAN. No señor, pero lo que no me cabe duda es que los primos son la fiebre amarilla del hogar doméstico.

AGAPITO. El *oidium* del matrimonio.

DAMIAN. El cólera de los casados!

AGAPITO. Señor de Bombillo...

DAMIAN. Llámeme usted Damian.

AGAPITO. Señor don Damian Bombillo...

DAMIAN. Damian solo.

AGAPITO. Señor don Damian solo...

DAMIAN. (*Ap.*) Estúpido!

AGAPITO. Somos hermanos... en matrimonio, y si puedo ser á usted útil en algo...

DAMIAN. (*Estrechándole la mano.*) Por fin encuentro un hombre galante!

AGAPITO. (*Ap.*) El primo está echado á pique por el marido!

ESCENA IV.

Dichos.—AMALIA, saliendo de su cuarto, seguida de FERNANDO.

DAMIAN. Aquí está mi mujer!

AGAPITO. Y el primo siguiéndola la pista.

AMALIA. Ha esperado usted mucho, señor don Agapito?

FERN. (*Ap.*) Siempre ese Agapito!

DAMIAN. Yo también estoy esperando.

AGAPITO. Pero como me hallaba en la amable compañía del señor de Bombillo...

DAMIAN. (*Ap.*) Dale bola!

AMALIA. (*Sonriéndose.*) Cuidado... No acabe usted de echar á perder á mi marido... Ya tiene demasiado amor propio...

DAMIAN. (*Con dignidad.*) Señora!

- FERN. Es muy cierto...
- DAMIAN. Señor primo!...
- AGAPITO. (Ap.) Este primo me crispa! (Se echan los quevedos desde lejos.)
- AMALIA. No he podido vestirme, porque he tenido que ensayar una escena con Fernando...
- DAMIAN. La escena del amor...
- FERN. Que mi hermosa prima ha interpretado como un ángel.
- AGAPITO. Ya estamos preparando coronas para la reina del teatro casero.
- AMALIA. Preparen ustedes mejor su indulgencia.
- DAMIAN. (Ap.) Qué divertido es para mi todo esto! (A su mujer con una impaciencia contenida.) Señora!
- AMALIA. (Con enfado.) Qué se le ofrece á usted?
- DAMIAN. Si no te incomoda, tengo tambien que ensayar contigo una escena.
- FERN. (Riéndose.) Usted?
- AMALIA. Tú?
- AGAPITO. Una escena de comedia?
- DAMIAN. No señor: no tiene nada de cómica.
- AMALIA. Entonces será poco divertida.
- AGAPITO. (Ap.) Escena conyugal... en provecho nuestro! (Se aleja y habla en el fondo con Fernando.)
- AMALIA. Ya estoy escuchando...
- DAMIAN. Tengo tantas cosas... que... no sé por dónde empezar... Ah! sí!... En primer lugar, este nuevo diluvio de cuentas...
- AMALIA. Páguelas usted, y es asunto terminado...
- DAMIAN. (Incomodado.) Usted cree, señora, que yo acuño moneda?
- AMALIA. Lo que creo es que usted carece de buena educación!
- DAMIAN. Amalia!
- AMALIA. Quiere usted pegarme tambien?
- DAMIAN. Doña Amalia!!
- FERN. Qué es esto, primos?
- DAMIAN. Yo no hablo con usted!... Y en cuanto á usted, señora...
- AMALIA. Ay! Ya me vuelve el dolor de cabeza... Necesito respirar el aire libre...
- AGAPITO. (Ofreciéndola el brazo.) Con mucho gusto...

- DAMIAN. Antes tengo que decírla á usted...
AMALIA. Despues... Nos está esperando mi tia para vestirnos en su casa, y no podemos hacerla esperar...
DAMIAN. Y con setenta años va á montar á caballo su tia de usted?
AMALIA. Vuelvo muy pronto... Tenga usted la bondad de ocuparse en nuestro baile de esta noche.
DAMIAN. Qué baile?...
AMALIA. No lo he dicho ya?... Este pícaro dolor de cabeza...
FERN. Dése usted por advertido, primo!... Je! je! je!
AMALIA. Mas vale tarde que nunca!... Já! já! já!
DAMIAN. Señores!!!
AGAPITO. Acuérdate de la orquesta, de los helados, del buffé!... Mejor será que vayas tú mismo...
DAMIAN. Pero...
AGAPITO. No puede usted escusarse...
FERN. No puede usted rehusar...
DAMIAN. Permítanme ustedes...
AMALIA. Nada permito... El brazo, Agapito.—Adios.
(Sale con don Agapito, Fernando va á seguirlos, pero don Damian le retiene.)

ESCENA V.

DON DAMIAN.—DON FERNANDO.

- DAMIAN. Lo que es usted no vá con ella!
FERN. A dónde?
DAMIAN. A cabalgar!
FERN. (Riéndose.) Y permite usted que don Agapito...
DAMIAN. Así me conviene... (Ap.) Al fin es casado!
FERN. Já! já! já!
DAMIAN. Hé ahí la sonrisa irritante de un celibato!
FERN. Es decir que me hace usted el honor de tener celos de mi?
DAMIAN. Y qué!
FERN. Que es una ridiculez!
DAMIAN. Pues! tenemos celos... «qué ridiculez!» Nos mostramos confiados... y los señores solteros siguen su camino... y entonces somos...

- FERN. Sea usted todo lo que quiera... No me opongo...
DAMIAN. Declaro á usted formal y enérgicamente...
FERN. (*Sin escucharle.*) Qué tarde es ya!... Apenas tengo tiempo para ver á Julia y luego á mi desconocida... Por usted olvidaba... Adios, primo... es usted un loco! un visionario!... (*Sale por el fondo derecha.*)
DAMIAN. Señor mio!

ESCENA VI.

DON DAMIAN.—*Despues* JOSÉ.—*Ultimamente* DOÑA GERTRUDIS.

- DAMIAN. Ese hombre es un mónstruo de depravacion! Felizmente no acompañará á mi mujer, y el bueno de don Agapito...
JOSÉ. (*Anunciando.*) Doña Melitona Cubilete.
DAMIAN. Cubilete?... no conozco...
GERTR. (*Entrando por la derecha.*) Usted dispense, caballero, si vengo á molestarle... Jesus, qué calor! (*Se abanica con exageracion en toda la escena.*)
DAMIAN. Las damas (*Ap.*) respetables... (*Alto.*) no me molestan nunca.
GERTR. Es usted muy galante... (*Ap.*) Ay si fuera así mi pérfido esposo!...
DAMIAN. (*Ap.*) Quién podrá ser?
GERTR. (*Sentándose y abriendo su mantilla para abanicarse.*) Qué calor! y como vengo á escape!...
DAMIAN. (*Ap.*) Y se sienta!
GERTR. Con el permiso de usted esperaré á doña Amalia, que me han dicho que acaba de salir.—Yo no sé cuando nos abandonará el calor este año!
DAMIAN. Apesar de toda la satisfaccion que me proporciona esta entrevista... inopinada, me veo en la precision de decir á usted que doña Amalia tardará bastante... Ha ido á dar un paseo á caballo por la Fuente Castellana...
GERTR. (*Levantándose de repente.*) Con que está galopando... y sin duda con el señor don Agapito Churriquera?

- DAMIAN. Cómo!... usted sabe?...
- GERTR. (*Furiosa.*) Y usted lo ha permitido, imprudente!
- DAMIAN. Conoce usted por ventura á don Agapito?
- GERTR. Que si le conozco!.. Mas: lo sé hasta de memoria!.. Infiel! pérfido! traidor!... Sepa usted que es mi cónyuge!... mi esposo! mi marido!... mi pariente, como dicen en Madrid!
- DAMIAN. Usted... es... (*Ap.*) En efecto... una vieja celosa... (*Alto.*) Però ese nombre de doña Melitona Cubilete...
- GERTR. Es un ingeniososeudónimo... queria rebozarme con el velo del incógnito para con la señora doña Amalia... pero delante de usted, caballero, arrojó la máscara!
- DAMIAN. Y qué es lo que usted dice, señora? (*Ap.*) Cualquiera diria que aun la tiene puesta!...
- GERTR. (*Llorando.*) Digo que soy la mas desgraciada de las mujeres...
- DAMIAN. Y yo, el mas... serénese usted, señora!..
- GERTR. Hacia tres meses que mi esposo me habia dejado... sola en Asturias, en donde tenemos una casa... bajo el mentido pretesto de cuidar en Madrid á un tio que padecia de reumatismos articulares, cuando hace cuatro dias que la serpiente de los celos, silbando en mis oidos, me hizo concebir dudas acerca de las articulaciones de su viejo... y palpitante, fuera de mí, me lanzo en la diligencia seguida de mi sobrina María... Yo, caballero, temblaba como la hoja en el árbol... Dos jóvenes solas espuestas, como lo están todas cuando viajan en los carruages públicos... y hoy dia sobre todo.—Jesus! qué calor!—Figurese usted que en la última parada ocupó un asiento cierto jóven muy galante, y al llegar á la casa parador de la calle del Correo, saltó al suelo como un rayo, y en menos que se persigna un cura loco, trajo un carruaje de plaza y le dió la orden de conducirnos á la fonda de las Peninsulares...
- DAMIAN. Sí... calle de Alcalá!...
- GERTR. Apenas dejé mis efectos y mi sobrina, me precipité en el domicilio del tio moribundo.... Partido, caballero, partido!

- DAMIAN. Por dónde?
GERTR. Habia partido para Tolosa hacia tres semanas...
DAMIAN. Apesar del reumatismo?
GERTR. No lo habia tenido nunca!
DAMIAN. Sóplate esa!
GERTR. A lo cual añadió su jóven ama de gobierno... que el señor don Agapito debia venir esta misma mañana á la casa de doña Amalia del Bombillo, jóven muy conocida en la corte por su gracia... (*Ap.*) y por su coquetería!
- DAMIAN. (*Ap.*) Yo necesito unas viruelas para mi mujer!
GERTR. Qué dice usted?
DAMIAN. Digo, señora... que hay momentos... en que quisiera que mi mujer... se pareciese á usted!
GERTR. (*Muy ufana.*) Lo creo... A mí no se me hace la corte tan fácilmente...
DAMIAN. (*Ap.*) Quién lo duda!...
GERTR. Si algunas veces soy coqueta es por él... por él, ingrato!... No le dejo nunca!... le acompaño á todas partes... á los paseos, al teatro, á las oficinas... hasta si se le ocurre ir á pescar quiero que sea conmigo!
- DAMIAN. Qué ternura!
GERTR. Y con todo esto lo roban á su Gertrudis!... Yo me llamo Gertrudis, caballero...
- DAMIAN. Por muchos años, y yo Damian.
GERTR. (*Exaltándose.*) El mariposo revolotea al redor de otra flor que no es la mia... me atenaza el corazon sin remordimientos!... me vende, señor don Damian!!! Yo me ahogo!!!
- DAMIAN. Tal vez no sea mas que la intencion...
GERTR. Pero esto es ya mas de lo necesario para exaltarme... para precipitarme á los extremos mas horribles!!! (*Con exaltacion.*) Damian!
- DAMIAN. Gertrudis!
GERTR. Soy capaz de todo!!
DAMIAN. Yo tambien!... (*Mirándola; ap.*) Es decir... no de todo. (*Con intencion.*)
- GERTR. No nos durmamos!... El peligro es eminente... porque si su mujer de usted es linda, don Agapito es diabólicamente eléctrico y fascinador!... liguémonos, caballero!... liguémonos!
- DAMIAN. Corriente... y para empezar... esta noche doy

- un baile... segun dicen... usted vendrá á éll
- GERTR. En un baile! yo... una pobre mujer sin consuelo!...
- DAMIAN. No puede usted adivinar lo que sucederá?...
- GERTR. Ah! sí... vendré!... Pero cómo me presento sola...
- DAMIAN. Un criado la conducirá á usted por una escalera secreta á ese gabinete, (*Indica el de la derecha primer término.*) en donde yo la estaré esperando.
- GERTR. Bien!... (*Ap.*) Con tal de que no atente...
- DAMIAN. Y cuando su marido de usted se halle en presencia de doña Amalia, y la espese su amor y sus mas rendidos homenajes...
- GERTR. Rendidos!... no, caballero!.. perniciosos! (*Suspirando.*) Ah!
- DAMIAN. Usted aparecerá de repente como la estatua del Comendador!...
- GERTR. Y le pulverizaré con la mirada y con el gesto!
- DAMIAN. Eso es! pulverícelo usted!... y llévesele al momento á Asturias.
- GERTR. (*Exultada.*) Pablo!
- DAMIAN. (*Id.*) Gertrudis!
- GERTR. Toque usted.
- DAMIAN. (*Asustado.*) El qué?...
- GERTR. La mano...
- DAMIAN. Estamos ligados!... (*Se estrechan las manos.*)
- GERTR. Lo estamos!
- JOSÉ. (*Entrando.*) Señor...
- DAMIAN. Qué ocurre?
- JOSÉ. Es la florista que pregunta dónde coloca los vasos.
- DAMIAN. En la cocina!... donde se le antoje! vete!... (*José sale.*)
- GERTR. Es indispensable que combine mi tocado... dejo á usted, Damian... y vuelvo para desenmascarar al pérfido!
- DAMIAN. Pase usted por la escalera secreta... (*Doña Gertrudis vá á salir, pero la llave no está puesta.*) Está cerrada!—José, tráeme esta llave al momento.
- JOSÉ. (*Trae candelabros encendidos que coloca sobre la chimenea.*) Bien, señor!.. Ah! se me olvidaba

ba!... Hay tambien un músico que desea hablar á usted.

DAMIAN. Esto es insoportable!

GERTR. No se incomode usted por mí... esperaré la llave.

DAMIAN. Puesto que usted es tan amable... (*Ap.*) Ya no puedo sufrir mas! (*A José, haciéndole ir delante.*) Anda, mentecato! (*Sale con José por el fondo derecha.*)

ESCENA VII.

DOÑA GERTRUDIS, *sola.*

Pero esta mujer ha hecho tragar un filtro á mi marido, puesto que la prefiere á mí... á mí que le amo tanto!... Ella es jóven?... yo tambien lo soy... y hace mas tiempo que ella... Es linda?... Yo poseo una belleza enérgica, acentuada, mucho mas digna de un conocedor que la de esas melindrosas á quienes el menor céfiro encorba y marchita como á la rosa primaveral!... Yo, por mi parte, no temo al aquilon!... Oh! todo me lo anuncia!... Agapito se arrepentirá de haberme abandonado!... Tal vez está ya arrepentido... y volverá á mis brazos tan dulce y derretido como en los primeros dias de nuestra bucólica pasion!

ESCENA VIII.

DOÑA GERTRUDIS.—DON FERNANDO.

FERN. (*Aparte sin verla.*) Estoy en desgracia! Sin duda la señora mayor que la acompañaba habria salido y no han respondido á mis repetidos golpes.

GERTU. Qué veo! Nuestro pollo de la diligencia!

FERN. (*Ap.*) La tia de mi bella incógnita! (*Alto.*) Qué feliz casualidad, señora.

- GERTR. Silencio!... Estoy aqui encubierta con el velo... del seudónimo.
- FERN. Lo respetaré con tanto mas motivo cuanto que no conozco todavia...
- GERTR. Mi nombre?... Esta noche le sabrá usted durante el baile.
- FERN. Vendrá usted? qué felicidad!
- GERTR. *(Con coquetería.)* Caballero!
- FERN. La acompañará á usted su sobrina?
- GERTR. María? no señor.
- FERN. *(Para sí.)* María! nombre encantador! *(Alto.)* Señora, es para mí una feliz circunstancia que venga usted sola.
- GERTR. Por qué, caballero?
- FERN. Porque las cosas que tengo que decirle...
- GERTR. Jóven, abrigará usted intenciones...
- FERN. *(Interrumpiéndola.)* Oh! las mas puras, las mas honestas, señora!... y esto es precisamente lo que me intimida...
- GERTR. Ha picado usted mi curiosidad y quiero saber... *(Ap.)* lo que me estremezco de adivinar!
- FERN. Dignese usted, señora, animarme! muchas veces el pensamiento es mas osado que los labios...
- GERTR. *(Ap. conmovida.)* Pobrecillo!
- FERN. *(Con calor.)* No obstante, y á pesar mio sin duda, durante el corto trayecto que hemos venido juntos, mis ojos han debido venderme, y preparar á usted á la confesion....
- GERTR. *(Deteniéndole muy conmovida.)* Jóven!... *(Ap.)* Ay!... Si mi marido oyese esa ardiente declaracion!...
- FERN. No me responde usted?...
- GERTR. Cree usted que mi silencio es mudo?
- FERN. Ah! qué buena es usted! *(Le coge la mano y se la besa muchas veces.)*
- GERTR. *(Defendiéndose con coquetería.)* Jóven... jóven.
- FERN. *(Id.)* Necesito ahora mismo...
- GERTR. *(Muy asustada.)* Ay! *(Ap.)* Qué necesitará ahora mismo?...
- JOSÉ. *(Entrando por la puerta secreta.)* Puede usted salir, señora.
- GERTR. El cielo me ha salvado!... Corro á vestirme... pero nos volveremos á ver esta noche... esta
- :

noche reanudaremos tan interesante diálogo...
(*Ap.*) Y haré de modo que lo oiga Agapito! (*Alto y con acento mas apasionado.*) Hasta despues, jóven! hasta despues!... (*Sale seguida de José, por la derecha, primer término.*)

ESCENA IX.

DON FERNANDO.—*Despues DON DAMIAN, en traje de baile.*

FERN. Estoy en el colmo de la alegría!... La tia acoge mis súplicas!... (*A don Damian que entra por el fondo izquierda.*) Ah! es usted, primo!... Venga esa mano! feliciteme!... abráceme!... (*Le abraza con exageracion.*)

DAMIAN. (*Librándose de él.*) Que me ahoga usted!...

FERN. (*Con mucha rapidex toda la escena.*) Soy el hombre mas feliz del universo... porque ella...

DAMIAN. (*Alarmado.*) Cómo! y mi mujer?

FERN. Creo que está en su tocador... Figúrese usted que esta mañana no tenia mas que vagas esperanzas... pero ahora... ahora... mi triunfo es cierto!

DAMIAN. (*Ap.*) Y me lo dice á mí!... (*Alto, y con fuerza.*) Pero no!... no será así!...

FERN. Tratará usted de oponerse á mi felicidad?

DAMIAN. Que si trataré?... pues me gusta!...

FERN. Alégrese usted conmigo, y por el contrario contribuya...

DAMIAN. Yo? (*Ap.*) Pero señor, en qué pais vivimos?

FERN. Anímese usted... la tia está de mi parte...

DAMIAN. La tia? (*Ap.*) La doña Gerónima? Qué infamia!

FERN. Adios, primo... no diga usted nada aun... Esta noche durante el baile acabaré de revelarle...

DAMIAN. A mí?...

FERN. Quiero oir sus consejos y que en todo marchemos de acuerdo...

DAMIAN. De acuerdo!... (*Ap.*) Esto es para volverse loco!

FERN. Oigo coches... son los convidados, y yo sin frac... Vuelvo, primo... Cuento con su apoyo y con la decision de Amalia!... Adios! (*Levuelve á abrazar.*)

DAMIAN. Caballerito!...
FERN. Vuelvo! vuelvo!.... (*Le vuelve á abrazar y sale corriendo por la derecha.*)

ESCENA X.

DON DAMIAN solo y muy incomodado.

Judas! Iscariote!... Y con qué cinismo! venirme á contar y pretender que yo mismo!... Pero no volverá á poner los pies en mi casa... Haré al fin una revolucion que sea provechosa...

ESCENA XI.

DON DAMIAN.—DON AGAPITO.—*Despues* AMALIA.

AGAPITO. (*Ap. entrando por la derecha, segundo término.*) Canastitos! Ese primo está incrustado en la casa... Ah! Mi querido don Damian...

DAMIAN. (*Estrechándole la mano.*) Mi queridísimo don Agapito!... Temia que no viniese usted...

AGAPITO. Faltar yo á una fiesta digna en todo de una mujer tan encantadora como la de usted!..

DAMIAN. (*Con intencion.*) Sí... creo que esta fiesta tendrá algunos encantos para usted tambien...

AGAPITO. (*A media voz.*) Continua usted con el ojo fijo sobre el primito?...

DAMIAN. Sí señor.

AGAPITO. Bravo! (*Bajo á don Damian.*) Por mi parte ejerceré la vigilancia sobre otra persona.

DAMIAN. Cuánta bondad! (*Ap.*) Ya verás lo que te espera!

AMALIA. (*Hablando hácia afuera.*) Pasen ustedes, amigos míos...

AGAPITO. (*Corriendo á su lado.*) Magnífico traje!...

DAMIAN. (*Ap.*) Conozco su precio!

AMALIA. Señores, Strauss nos llama...

DAMIAN. (*Poniéndose los guantes.*) Para hablar con ella, aprovechémonos de su baile. (*A su mujer, presentándola la mano.*) Abriremos el baile, si le parece á usted...

AMALIA. Abrir el baile con su mujer es...

DAMIAN. Muy natural...

AMALIA. En Tembleque!...

AGAPITO. (*Presentándola la mano.*) Señora...

AMALIA. Con mucho gusto!

DAMIAN. (*Aplomado.*) Señora!!!

AGAPITO. (*Sonriéndose.*) Canastitos!... Jé! jé! jé! (*Amalia y don Agapito se dirigen á los salones de la izquierda en el fondo.*)

ESCENA XII.

DON DAMIAN.—*Despues* AMALIA.

DAMIAN. Maravilloso! Piramidal! Pero ya me las pagarás todas, mequetrefe!—Quién ha visto en la superficie del globo un hombre mas completamente humillado que yo?... Hay momentos en que quisiera arrojar por los balcones á toda esa cáfila de holgazanes!.. No puedo dudarle!... Lo que hacen es un viaje alrededor de mi mujer!.. Ah!... Amalia llega!... Esta vez la hablaré muy claro aunque necesite el auxilio de la guardia urbana.

AMALIA. (*Entra sin ver á don Damian.*) Apenas doy dos vueltas me mareo... y luego el peinado se me descompone... (*Vá al espejo del primer término izquierda y oye á don Damian cerrar todas las puertas.*) Qué hace usted, caballero?... está usted jugando?

DAMIAN. (*Viniendo á su lado.*) Señora, cuando la copa está mas que llena, se desborda; cuando el hombre, aunque sea un cordero es hostigado, cambia de carácter, y emplea los derechos que le permite el Código para obtener una entrevista con su mujer.

AMALIA. (*Con gracejo.*) Jesus!... Y á dónde van á parar esa copa, ese cordero y ese language de melodrama?

DAMIAN. A decir á usted de una vez para siempre...

AMALIA. Sabe usted que tengo mucho gusto en oírle;

pero pudo escoger un momento mas á propósito...

DAMIAN. No teniendo la eleccion, tomo el que encuentro...
AMALIA. (*Fingiendo mucha resignacion.*) Vamos, caballero, saque usted el sable... su victima está

pronta... pero tiene prisa... la esperan para una mazurka... (*Se sienta á la derecha.*)

DAMIAN. (*Con mucha gravedad.*) Señora, desde el dia solemne en que un lazo indisoluble... (*Llaman en la puertecilla escusada.*) Eh? (*Continuando.*) en que un lazo indisoluble... (*Vuelven á llamar.*)

AMALIA. Qué es eso?

DAMIAN. (*Ap.*) La vieja!... y el marido no está aquí!...

AMALIA. Quién puede llamar á esa puerta á estas horas? (*Se levanta.*)

DAMIAN. (*Yendo muy deprisa á la puerta.*) No respondas!... (*Se coloca delante de la puerta.*)

AMALIA. Caballero, esplíqueme usted...

DAMIAN. (*Turbado.*) Sí... luego... todo lo sabrás; pero en este momento solemne...

AMALIA. Antes dígame usted quién es la persona que se oculta detrás de esa puerta...

DAMIAN. Es mi... mi peluquero... que se ha retardado... Decíamos, señora... (*Llaman con mas fuerza.*)

AMALIA. Repito á usted que necesito descubrir esta intriga y la descubriré!... (*Saliendo por el fondo derecha.*) Usted es culpable!... Tema usted mi venganza!...

ESCENA XIII.

DON DAMIAN.—*Despues* DOÑA GERTRUDIS.—*Ultimamente*
DON AGAPITO.

DAMIAN. Magnifico! ahora sospecha de mí!... Va á dar la vuelta... y debo apresurarme... (*Abre la puertecilla.*) Salga usted, señora...

GERTR. (*Aparece en trage de baile y casi desmayada.*) Ay!... llegó el momento de sorprender á mi cónyuge... y los gritos que acabo de oír... (*Se apoya en él.*)

DAMIAN. Señora, está usted mala?

- GERTR. Sufro mucho!...
- DAMIAN. Pues ahora no puede ser! un poco mas tarde...
- GERTR. Agua de Colonia!.. miel de Inglaterra!... aire!..
(Cada vez se apoya mas en él.)
- DAMIAN. El caso es que no tengo aquí...
- GERTR. Por piedad... desabrócheme usted...
- DAMIAN. Y Amalia que vuelve!...
- GERTR. (Cayendo completamente en los brazos de don Damian con una horrible convulsion.) Ay! ay! ay!...
- DAMIAN. (Recorriendo la escena con ella.) En dónde encierro este fardo?... Voy á tirarlo por el balcon...
- GERTR. (Incorporándose de repente.) Bárbaro! qué es lo que vá usted á hacer?...
- DAMIAN. Señora, era broma!...
- GERTR. Broma!... (Cayendo de nuevo y con mayor convulsion.) Ay!
- DAMIAN. Canastos!... Ah! en este cuarto... (La arrastra al cuarto de la izquierda.)
- AGAPITO. (Apareciendo por el fondo derecha.) Canastitos!... don Damian oculta una mujer!... Quién diablos será?... (Va á acercarse al cuarto, pero viendo entreabrirse la puerta se oculta rápidamente en las cortinas del balcon de la izquierda.)
- DAMIAN. (Volviendo.) La he dejado desmayada... Esto desbarata mis combinaciones... Voy á buscarla algunas esencias... Felizmente nadie me ha visto... (Sale por el fondo derecha.)

ESCENA XIV.

DON AGAPITO.—Después AMALIA.

- AGAPITO. (Solo.) Eexcepto yo!... Debo utilizar este descubrimiento... Y antes tomemos precauciones... (Cierra y retira la llave de la cerradura.) Pero quién diablos podrá ser?... (Mira por la cerradura.) No veo mas que una espalda mónstruo.
- AMALIA. (Entrando muy deprisa por la puerta de la escalerilla.) La puerta está abierta!

AGAPITO. Ah!

AMALIA. (*Buscando con la vista.*) Está usted solo, don Agapito?

AGAPITO. (*Con galantería.*) Una feliz casualidad hace...

AMALIA. Basta de galanteos!—Ha entrado usted aquí por esa puerta? (*Señala á la secreta.*)

AGAPITO. Por mi desgracia he cometido la vulgaridad de entrar por donde todo el mundo.

AMALIA. Y aquí no ha encontrado usted nadie?

AGAPITO. Según y conforme.

ESCENA XV.

Dichos.—DON DAMIAN, apareciendo en el fondo.

DAMIAN. Tal vez con este agua... (*Al verlos.*) Oh! (*Se detiene y escucha.*)

AGAPITO. Recuerda usted mi última y fulminante declaración?

DAMIAN. (*Ap.*) Pillo!

AMALIA. Pero, caballero, yo le pregunto á usted...

AGAPITO. Usted me dijo que amaba á su marido...

DAMIAN. (*Ap.*) La pobrecita dijo eso!

AGAPITO. Yo quiero probar á usted que su marido la engaña...

AMALIA. Cómo!

DAMIAN. (*Ap.*) No te se cayera la lengua!

AGAPITO. Cuando pisé esta sala, dos personas...

DAMIAN. (*Ap.*) Nos vió!

AMALIA. Y esas personas eran...

DAMIAN. (*Ap.*) Preparen!

AGAPITO. Su marido de usted...

DAMIAN. (*Ap.*) Apunten!!

AGAPITO. Y una mujer!

DAMIAN. (*Ap.*) Fuego!!!

AMALIA. (*Furiosa.*) La prueba, caballero!... la prueba!

AGAPITO. Esta llave...

AMALIA. Qué?

AGAPITO. Abre esa puerta...

AMALIA. La puerta de mi cuarto!

AGAPITO. Canastitos! Escojer su propio cuarto de usted...

AMALIA. Infiel!...

- AGAPITO. Infame! y traidor y mil cosas mas!...
DAMIAN. (Ap.) Si... ahora verás lo que es bueno...
AMALIA. Salga usted, señora!
AGAPITO. Salga usted... yo se lo ruego... (Ap. riéndose.)
Qué gusto!

ESCENA XVI.

Dichos.—DOÑA GERTRUDIS.

- GERTR. (Apareciendo de repente y con el mayor estrépito, asiendo del cuello á su marido.) Aquí me tienes, adúltero!
AGAPITO. (Estupefacto.) Mi mujer!!!
DAMIAN. (Rompiendo en una estrepitosa carcajada.) Já! já! já!...
AMALIA. (Asombrada y riéndose.) Qué!... Es usted casado?
AGAPITO. Es decir... (Ap.) La cabeza de Medusa!
DAMIAN. (Ap.) Que salga si puede!
GERTR. Quiere usted que saque la partida de casamiento?
AGAPITO. Es inútil!... (Ap.) Debí reconocerla por la espalda!
GERTR. Si señora!... Este hombre indigno es mi marido... aunque no merece una señora de mis relevantes prendas... Sardanápalo!!! Si te has de ver en presidio!...
AGAPITO. Cumpliendo estoy la condena!
GERTR. Calla, hombre inmoral! Calla, libertino!
DAMIAN. (Sin dejar de reir.) Magnífico!!!

ESCENA XVII.

Dichos.—DON FERNANDO.

- FERN. (Empujando á don Damian de modo que le obliga á incorporarse con los demas.) Qué hace usted ahí, primo?
DAMIAN. (Turbado.) Tomaba... el fresco.
AMALIA. Estaba usted ahí?

- AGAPITO. Si no fuese por el respeto que debo á esa bella dama...
- GERTR. (*Tirando un fuerte pellizco á su marido.*) Agapito!
- AGAPITO. (*Frotándose el brazo.*) Canastitos!!!
- AMALIA. No estaba usted aqui con esa señora?
- DAMIAN. Si por cierto... pero...
- AGAPITO. No ha ocultado usted á esa mujer...
- GERTR. (*Nuevo pellizco.*) Cómo! esa mujer?
- AGAPITO. (*Enfureciéndose.*) Doña Gertrudis!!!
- FERN. Primo, con que hacia usted la corte á...
- DAMIAN. Calle usted!
- GERTR. Juro á usted, señor don Fernando...
- AGAPITO. Cómo! Conoce usted á ese jóven?... Doña...!!
- GERTR. (*Ap.*) Muerde los celos! muerde!... ahora me toca á mí!...
- FERN. Sepa usted que tendré el honor de presentarme mañana en su casa para solicitar de esta señora...
- GERTR. (*Bajo, y muy alarmada.*) Que me pierde usted, jóven....
- FERN. Para solicitar de esta señora...
- GERTR. Ay! me vuelve el mareo!...
- FERN. La mano de su sobrina.
- GERTR. (*Como herida de un rayo.*) Qué! Cómo!... Qué dice?...
- DAMIAN. Soberbio!
- AGAPITO. La mano de María!
- GERTR. Ya caigo! (*Ap.*) Se sacrifica por no comprometerme!
- DAMIAN. Pero, señora doña Gertrudis, hable usted para que no se interpreten mis intenciones...
- GERTR. Ignoro cuáles eran las intenciones de usted.
- DAMIAN. (*Atejiéndose furioso.*) Esto me faltaba!!
- GERTR. Vámonos, Agapito! (*Cogiéndole el brazo.*) Necesito perdonarte!... tengo necesidad de... perdonarte.
- AGAPITO. (*Ap.*) Sea todo por Dios!
- FERN. Acompañaré á ustedes... (*Los tres salen por la derecha, segundo término.*)

ESCENA ÚLTIMA.

AMALIA.—DON DAMIAN.

DAMIAN. *(Corre á cerrar la puerta; despues viene rápidamente al lado de Amalia que se ha sentado á la izquierda para quitarse el peinado.)* Amalia...

AMALIA. *(Levantándose.)* Es tarde... Mañana veré si puedo perdonar á usted.

DAMIAN. Considera...

AMALIA. Buenas noches! *(Entra en su cuarto y lo cierra.)*

DAMIAN. *(Solo, exasperado.)* Mañana la cojo y me la llevo á Tembleque!... *(Al público.)* Todo hombre inocente y estúpido que se casa con una mujer honita... quieren ustedes que les diga lo que es?... es... es un...

JOSÉ. *(Entrando por la derecha con un melon en una bandeja.)* Señor, un melon!

DAMIAN. Qué?

JOSÉ. El pintor de arriba se lo envia á la señora.

DAMIAN. Vete al diablo!...

(Al público.)

Señores, siempre escojer para esposa un Lucifer!...

Y si temen el visaje, recuerden este viaje alrededor de mi mujer!

FIN.

Achaques del siglo actual.
 Un Hidalgo aragones.
 Un Verdadero hombre de bien.
 La Esclava de su galan.
 Pecado y expiacion.
 ¡Fortuna te dé Dios, hijo!
 No se venga quien bien ama.
 La Estudiantina.
 La Escala de la Fortuna.
 Amor con amor se paga.
 Capas y sombreros.
 Ardides dobles de amor.
 El Buen Santiago.
 ¡Ya es tarde!
 Un cuarto con dos alcobas.
 ¡Lo que es el mundo!
 Todo se queda en casa.
 Desde Toledo á Madrid.
 El Rey de los Primos.
 La Caverna invisible.
 Quien bien te quiera te hará llorar.
 Marica-enreda.
 Flaquezas y Desengaños.
 La Amistad ó las tres épocas.
 El Diablo las carga.

EN DOS ACTOS.

Un Ente como hay muchos.
 Cornelio Nepote.
 Los Pretendientes del dia.
 Los dos amores.
 Dendas del alma.
 Pipo, ó el Princ. de Montecresta.
 Las diez de la noche.
 El Congreso de Jitanos.
 El Preceptor y su mujer.
 La Ley Sálica.
 Un Casamiento por hambre.
 Antes que todo el honor.
 ¡Un Divorcio!
 La Hija del misterio.
 Las Cucas.
 Cérónimo el albañil.
 Maria y Felipe.

EN UN ACTO.

Un viaje alrededor de mi mujer.
 Un viaje alrededor de mi marido.
 El marido universal.
 Un Sentenciado á muerte.
 No se hizo la miel...
 Los Preciosos ridiculos.
 Lo que al negro del sermon.
 La Union carlo-polaca.
 Pepiya la aguardentera.
 ¡¡Ingleses!!
 Un Fusil del Dos de mayo.
 Cuerdos y locos.
 Pst., Pst.
 Entre Seila y Caribdis.
 Al que no quiere caldo.
 La Piel del Diablo.
 Si buenas insulas me dan...
 El Perro rabioso.
 De qué?
 La Herencia de mi tia.
 La Copa de Josef.
 Alf Ben-Salé-Abul-Tarif.
 Los Apuros de un Guindilla.
 El Sacristan del Escorial.
 El Sol de la libertad, loa.
 Amarse y aborrecerse.
 Trece á la mesa.
 Dos Casamientos ocultos.
 Cinco pies y tres pulgadas.
 A la Corte á pretender.
 Con el santo y la limosna.
 De Potencia á potencia.
 Las Avispas.
 El Aguador y el Misántropo.
 Acertar por carambola.
 El Rey por fuerza.
 Las Obras de Quevedo.
 Un Protector del bello sexo.
 No siempre lo bueno es bueno.
 Huyendo del peregril.
 El Chal verde.
 Como usted quiera.
 Un Año en quince minutos.
 ¡Un Cabello!
 El Don del cielo.
 La Esperanza de la Pátria, loa.
 Alza y baja.
 Cero y van dos.
 Por poderes.
 Una Apuesta.
 ¡Cuál de los tres es el tio!

La Eleccion de un diputado.
 La Banda de capitan.
 Por un loro!
 Simon Terranova.
 Las dos carteras.
 Malas tentaciones.
 Dos en uno.
 No hay que tentar al Diablo.
 Una Ensalada de pollos.
 Una Actriz.
 Dos á dos.
 El Tio Zaratan.
 Los Tres ramilletes.
 El Corazon de un bandido.
 Treinta dias despues.
 Cenar á tambor batiente.
 Las Jorobas.
 Los Dos amigos y el dote.
 Los Dos compadres.
 No mas secreto.
 Manolito Gazquez.
 Percances de un apellido.
 Clases pasivas.
 Infantes improvisados.
 Por amor y por dinero.
 ¡Estrupicios por amor.
 Mi Media naranja.
 Un Ente singular!
 Juan el Perdio.
 De casta le viene al galgo.
 ¡No hay felicidad completa!
 El Vizconde Bartolo.
 Otro Perro del hortelano.
 No hay chanzas con el amor.
 ¡Un bofetón... y soy dichosa!
 El Premio de la virtud.
 Sombra, fantasma y muger.
 Cuerpo y sombra.
 Un Angel tutelar.
 El Turrón de Noche-buena.
 La Casa deshabitada.
 Un Contrabando.
 El Retratista.

ZARZUELAS CON SUS PARTITURAS Á TODA ORQUESTA.

Concha!	Tramoya.	El Sacristan de San Lorenzo.
Diego Corrientes.	Gloria y peluca.	El Alma en pena.
El Padre Cobos.	Palo de ciego.	La Flor del valle.
Una Aventura en Marruecos.	Tribulaciones!!	La Hechicera.
Haydée � el secreto.	El Campamento.	El Novio pasado por agua.
El Tren de escala.	Por seguir � una muger.	La Venganza de Alifonso.
Aventura de un cantante.	Buenas noches, señor don Simon.	La Pradera del canal.
La Estrella de Madrid.	Misterios de bastidores.	La Noche-buena.
Don Simplicio Bohadilla.	El Marido de la muger de D. Blas.	Una Tarde de toros.
El Duende.	Salvador y Salvadora.	Partitura del Duende, para piano
El Duende, segunda parte.	�Diez mil duros!	y canto.
Las Señas del Archiduque.	Los Dos Venturas.	
Colegiales y soldados.	De este mundo al otro.	

OBRAS.

Diccionario de la legislacion mercantil de España, por D. Pablo AVECILLA.
 Legislacion militar de España, por D. Pablo AVECILLA.
 Código penal reformado, ilustrado y anotado con citas y tablas de penas.
 Curso de Derecho Mercantil de España, por el doctor D. Pablo Gonzalez Huchra.

ADVERTENCIAS.

Tomando toda la coleccion de la ESPAÑA DRAMÁTICA, se hace la rebaja de 50 por 100.

Pidiendo ejemplares   la Direccion, que lleguen   200 rs., se hace una rebaja de 20 por 100.

El CÍRCULO LITERARIO COMERCIAL se halla establecido en la calle de Fuencarral casa de Astrarena.